



Amara Veronica Ponce de Leon

July 2, 2025 ~ July 2, 2025

Amara Verónica

Born of the deepest love, departed like a whisper.

With hearts full of hope and joy, we awaited our Amara Verónica a baby girl surrounded by love even before her birth. Daughter of Naye and Richie, she was embraced by a family who dreamed of her, who already felt her as part of their story, and who will love her forever.

Her tiny feet did touch this Earth, and her little body was held in the loving arms of her parents and family. In that brief but eternal moment, a love was born that will never end.

Her presence changed lives, united hearts, and reminded us of the power of unconditional love.

Amara arrived wrapped in light and departed in that same light, held by the love of her parents, grandparents, great-grandparents aunts, uncles, cousins, and all who imagined her, named her, and now carry her in their souls. We are comforted knowing she was lovingly welcomed on the other side of the veil by ancestors and loving family, who now cradle her in eternity.

Amara Verónica was, is, and will always be part of us.

A name that blossoms in the hearts of those who had the sacred privilege of meeting and holding her, even if only for a short time.

Amara Verónica

Nacida del amor más profundo, partida como un suspiro.

Con el corazón lleno de ilusión y esperanza, esperábamos a nuestra Amara Verónica, una bebita rodeada de amor antes de nacer. Hija de Naye y Richie, fue recibida con el alma abierta por una familia que ya la soñaba, que ya la sentía parte de su historia, y que la amará por siempre.

Sus piecitos sí tocaron este mundo, y su cuerpecito fue sostenido por los brazos amorosos de sus padres y su familia. En ese breve pero eterno encuentro, se sembró un amor que no tiene final.

Su presencia transformó vidas, unió corazones y nos recordó la fuerza del amor incondicional.

Amara llegó envuelta en luz y partió envuelta en esa misma luz, sostenida por el amor de sus padres, abuelos, bisabuelos, tíos, primos y seres queridos que la imaginaron, la nombraron y la llevan en el alma.

Nos consuela saber que ha sido recibida con ternura del otro lado del velo por sus ancestros y familia, quienes ahora la acunan en eternidad.

Amara Verónica fue, es y será parte de nosotros.

Un nombre que florece en el corazón de quienes tuvimos el privilegio de conocerla y abrazarla, aunque por tan poco tiempo.